



Universidad Nacional de Rosario

FACULTAD DE PSICOLOGIA

TRABAJO INTEGRADOR FINAL

Ensayo: “Las representaciones de la maternidad:
embarazo y maternidad adolescente”

Autora: DI MONACO, Angela Graciela

Legajo: D-1104/5

Docente responsable: Ps. Silvana Lerma

-2017-

A **gradecimientos**

A la Profesora Ps. Silvana Lerma, quien con mucha inteligencia y sensibilidad supo dirigir el desarrollo del presente trabajo

A las/os docentes responsables del espacio TIF quienes con entusiasmo y experticia me brindaron las herramientas necesarias para concretar la elaboración y escritura del TIF.

A mi familia, por su paciencia y apoyo incondicional..

Y especialmente a las jóvenes adolescentes, que a través de sus testimonios y experiencias me estimularon para la elección de la temática abordada.

Índice

Resumen.....	2
Introducción.....	3
El concepto de maternidad a través del tiempo	4
¿De qué hablamos cuando decimos embarazo y maternidad adolescente en sectores sociales vulnerables?.....	5
Tejiendo hipótesis: Con la información no alcanza	7
Otros factores que influyen en el embarazo y maternidad temprana.....	8
Otra hipótesis: el embarazo adolescente es no deseado	9
Desde una perspectiva de género	10
Representaciones de la maternidad.....	11
El ideal del yo.....	12
Construyendo sueños	13
Conclusiones.....	15
Referencias Bibliográficas	16

Resumen

En este Ensayo se presentan algunas reflexiones sobre testimonios brindados por adolescentes de sectores periféricos que concurren a los talleres ¹ organizados por el “Programa de Equidad Educativa para alumnas madres y embarazadas” gestionado por el Instituto Municipal de la Mujer de Rosario. El mismo está destinado a madres y/o embarazadas entre los 13 y 18 años que están cursando diferentes niveles de la enseñanza primaria o secundaria, con el propósito de evitar la deserción escolar y en caso de que ya se hubiera producido, promover su reinserción.

El tema abordado en este estudio se refiere a las distintas representaciones que las adolescentes le otorgan a la maternidad. En función de ello, se indaga acerca de la construcción del ideal del yo y de la posición subjetiva asumida por estas jóvenes. Para ello se advierte que las mismas no cuentan con recursos materiales y/o simbólicos adecuados para enfrentar esta etapa de sus vidas en la que se producen profundos cambios, no solo a nivel del cuerpo sino también en los aspectos psico-sociales. Asimismo se considera el papel que juega el propio deseo y los condicionamientos sociales, especialmente de género, en sus elecciones de vida.

Se concluye que si bien las adolescentes observadas, al momento de ingresar al programa, viven la maternidad como algo natural, como algo del orden de lo instintivo, a través de la participación en los talleres se van apropiando de nuevos saberes que las ayudan a abordar su problemática para transformarla, construyendo o inventando nuevos lugares para habitar, esto es la posibilidad de pensarse como mujeres que pueden desarrollar otros roles además del de madre.

Palabras claves: adolescencia, embarazo, maternidad, representaciones.

Introducción

¹ Los talleres se realizan quincenalmente en los seis Distritos Municipales de Rosario (Norte-Noroeste-Oeste-Sur –Centro-Sudoeste) en dos turnos: mañana y tarde. En ellos se desarrollan actividades de índole personal y social a través de las cuales se promueven los derechos de las participantes

El mandato cultural de 'ser madre' afecta a toda mujer sin importar la clase social a la cual pertenezca, aun cuando esa maternidad pueda ser percibida y vivida de diferentes maneras, dependiendo del contexto social, las diferentes culturas y el momento histórico por el cual se atraviesa.

El presente Ensayo pretende dar a conocer algunas reflexiones surgidas a partir de la experiencia realizada en el Programa de Equidad Educativa para alumnas madres y embarazadas, organizado por el Instituto Municipal de la Mujer.

Una de las principales aspiraciones es abordar algunos aspectos sobre la maternidad y el embarazo adolescente, a partir de los testimonios de las jóvenes que concurren a los talleres que se desarrollan en el Distrito Oeste de la ciudad de Rosario.

Antes bien, es importante señalar que el programa está dirigido a adolescentes, entre los 13 y 18 años aproximadamente, que ya son madres y/o están transitando un embarazo y que se encuentran en el ámbito escolar o deben reinsertarse en él. El perfil de estas adolescentes se caracteriza por ser jóvenes que están atravesadas por un contexto socio-económico de mucha vulnerabilidad. Este programa trata de asistir a las jóvenes a través de una Beca² para posibilitar la finalización de la enseñanza primaria y/o secundaria debiendo concurrir simultáneamente a talleres en los que se les da la posibilidad de apropiarse de nuevos saberes.

Previamente y como punto de partida de este escrito se realiza un recorrido en relación a las representaciones del concepto de maternidad a lo largo de la historia para focalizarse finalmente en el momento actual y respecto de este sector de la población en particular.

Por otro lado, como consecuencia de la experiencia realizada con las jóvenes se despierta la inquietud de pensar si es posible, a través de dispositivos de trabajo como los talleres, promover aquello que Dutschatzky y Corea (2006:78) conceptualizan como 'invención'. Estas autoras consideran a la invención como una de las tres modalidades subjetivas de habitar una situación, y consiste en "poner de relieve la producción de recursos, tratando de hacer algo con lo real, de producir aberturas que desborden la condición de imposibilidad, de producir nuevos posibles".

Asimismo, al analizar los dichos y/o testimonios de algunas de las participantes surgen nuevos interrogantes que se trata de dilucidar en el transcurso del presente trabajo.

Uno de ellos se refiere a las posibles motivaciones que dieron lugar a ese embarazo a tan temprana edad.

Otro es la posibilidad de discernir si se llega a esa situación por falta de información o por falta de recursos para su prevención y por otro lado si es un mito la creencia de que en la mayoría de los casos dichos embarazos no son deseados.

Todas estas hipótesis son abordadas teniendo en cuenta los diferentes factores que influyen en la constitución subjetiva de las jóvenes y en la construcción de su ideal del yo, partiendo de la base de que no cuentan con recursos materiales y/o simbólicos adecuados para enfrentar esta etapa de sus vidas, a la que podríamos llamar 'etapa de crisis' ya que se producen profundos cambios no solo a nivel corporal sino también a nivel psíquico y social.

² En el año 2004, el Concejo Municipal de Rosario crea el Programa Equidad Educativa para alumnas madres y/o embarazadas a través de la Ordenanza 7808/2004. Mediante esa ordenanza se otorga una beca mensual durante los 10 meses del ciclo lectivo a las adolescentes para que puedan terminar la educación formal. Dicha beca consiste en una suma de dinero igual y actualizable automáticamente según la dispuesta para los y las beneficiarios/as de la Asignación Universal por Hijo para Protección Social, la cual debe ser asignada a útiles escolares o al cuidado del niño.

Puede señalarse también que si bien es importante la ayuda económica por parte del Estado para que estas adolescentes finalicen sus estudios y la existencia de una legislación que garantice el ejercicio de sus derechos, también es importante la posibilidad de que se apropien de nuevos saberes para que puedan valorarse como mujeres no solo ejerciendo la maternidad sino persiguiendo su realización personal, sea en el mundo del estudio y/o trabajo.

El concepto de maternidad a través del tiempo

Durante mucho tiempo se ha concebido a la maternidad como un concepto que remite tanto al embarazo, es decir a un estado fisiológico transitorio, como a las funciones de crianza y educación del niño, funciones que se cristalizan y culminan cuando se llega a la adultez.

Sin embargo esta concepción no siempre ha sido entendida de la misma manera. Elizabeth Bleustein-Blanchet, más conocida como Elizabeth Badinter, de nacionalidad francesa, profesora especializada en filosofía e historia ha escrito algunos libros sobre feminismo y maternidad. Su obra más polémica se titula: *¿Existe el amor maternal?* (Badinter, 1992) donde el tema central gira en torno a la naturaleza del instinto maternal y se pone en cuestión el punto de vista convencional según el cual dicho instinto existe y es una necesidad arraigada en toda mujer que se activa cuando se convierte en madre.

Esta autora analiza el amor maternal desde distintos puntos de vista: por un lado el de los hombres, representados por médicos, psicoanalistas (incluso el propio Freud), políticos, filósofos, etc., y por otro lado el de la mujer entre las que se encuentran las campesinas, las burguesas, las de alta sociedad hasta llegar a las trabajadoras actuales.

En función de ello, realiza un análisis crítico de los cambios que se ve obligada a sobre llevar la mujer entre los siglos XVII y XX, mostrando la evolución en la manera de concebir la cuestión de la maternidad por parte de la sociedad.

En ese sentido considera tres grandes etapas. En una primera etapa se describe al amor maternal 'ausente'. En esta etapa la autoridad de la madre es nula, no es alguien relevante en la familia y está bajo la tutela de su esposo.

En el siglo XVII el amor maternal no tiene valor social ni moral, por lo tanto el desinterés de la madre no se ve amenazado por el sentimiento de culpa. Tanto es así que desde el nacimiento los niños son entregados a extrañas (nodrizas a sueldo) para su amamantamiento y cuanto más lejos se los llevarán mucho mejor.

De allí que muchos filósofos y escritores de la época, humanistas y moralistas como Montaigne y Descartes, entre otros, consideraban como un tiempo perdido el de la infancia para la educación ya que la misma era desarrollada por medio de la imitación y el ejercicio.

Con el tiempo adviene otra etapa, la de finales del siglo XVIII, donde se crea el mito del instinto maternal involucrando a la mujer como alguien vital para la educación de sus hijos. En esta etapa histórica la supervivencia del niño era de suma importancia para la economía y para el ejército de los Estados. En consecuencia se trata de que el amor que la madre sienta por su hijo sea un acto natural, intrínseco a ella.

Pero resulta que la mujer comienza a luchar para ocupar un lugar en la sociedad, en la ciencia, en la literatura, etc. A partir de ahí, las mujeres inician un proceso de reivindicación de sus derechos entre los que se encuentra el derecho a elegir no ser madres sin ser estigmatizadas por tal decisión.

Esta situación prontamente provoca la reacción de la Iglesia y de la sociedad toda atento a que el imaginario de la época postula que la mujer debe dedicarse a las labores

de la casa y al cuidado de los niños, es decir, se intenta reforzar las obligaciones de ésta para con sus hijos y con la familia.

En la actualidad, con el advenimiento de la sociedad de consumo y la incorporación de la mujer al mercado laboral algunos padres se implican más en la educación de los niños y en las tareas del hogar, y reconocen que la mujer tiene derechos que le son propios, aunque todavía subyacen determinados mandatos culturales que estigmatizan a aquellas mujeres que no cumplen con su deber de ama de casa, de madre y cuidadora de sus hijos.

Este recorrido es de utilidad para señalar precisamente que en determinados sectores de la población todavía subsisten resabios de esos mandatos estigmatizantes y que en función de ellos se constituyen las subjetividades de las mujeres que habitan esos lugares. Esto suele verse con mayor frecuencia en los sectores más carenciados aunque no se descartan en aquellos de clase media/ alta.

De allí que se puedan llegar a comprender ciertas representaciones y significaciones que les otorgan las jóvenes que concurren al taller del Programa de Equidad Educativa para alumnas madres y embarazadas, a la maternidad, como se señala en la Introducción de este trabajo.

Estas jóvenes se encuentran en una posición más desventajosa a nivel material, simbólico, social y cultural que las adolescentes madres y/o embarazadas de los sectores medios/altos en donde si bien la maternidad puede llegar a ser un rol importante en sus vidas no es el único horizonte posible de realización.

Por esto, limitarse a suponer que la maternidad o los embarazos adolescentes de estas jóvenes no son deseados o que suelen ser el producto del desconocimiento y/o difícil acceso a los métodos anticonceptivos o resulten de un probable abuso sexual es un prejuicio que puede llegar a obturar la posibilidad de ponderar el papel que juegan el deseo y los mandatos sociales y culturales, especialmente de género en la cuestión que nos ocupa.

¿De qué hablamos cuando decimos embarazo y maternidad adolescente en sectores sociales vulnerables?

Si bien este trabajo no tiene como objetivo abordar la adolescencia en su especificidad se hace necesario hacer una breve reseña sobre qué se entiende por adolescencia y cómo es vivido ese proceso por las jóvenes, en particular las que asisten al Programa de Equidad Educativa para alumnas madres y embarazadas.

Para ello es preciso dejar establecido que el término adolescencia no es un término de aceptación unívoca, pero la mayoría de las definiciones convienen en señalar que es un momento de transición, “que es un lugar ambiguo entre el ya no de la infancia y el aún no de la vida adulta”(Firpo, 2014:27).

También se la ha señalado como un momento de ‘crisis’. De acuerdo a la Real Academia Española el vocablo ‘Crisis’ deriva del latín, y éste del griego ‘krísis’ y lo define como: Cambio profundo y de consecuencias importantes en un proceso o una situación, o en la manera en que estos son apreciados. Hace referencia también a una situación complicada, difícil y/o de inestabilidad.

Autores como Aberastury y Knobel (1989) teorizaron sobre el tema considerando que es un momento de grandes cambios y consecuentes pérdidas, en el que se tienen que superar, como tareas propias de esta etapa, tres procesos de duelo: duelo por el cuerpo infantil, duelo por el rol y la identidad infantil y duelo por los padres de la infancia.

Como todo duelo implica un trabajo. Esta noción de trabajo, en Freud, se halla ligada al punto de vista económico: una exigencia constante e incansable de trabajo impuesta al aparato psíquico. Es decir, es importante tener en cuenta qué implica un duelo. Así, Freud, en *“Duelo y Melancolía”*(1915) plantea cómo es que el sujeto, frente a una pérdida, de a poco, va retirando la libido que tenía depositada en ese objeto para volver a tenerla disponible y depositarla en otros objetos y/o personas, pero además es importante reconocer que es un proceso doloroso en donde el mismo sujeto se transforma.

Así las cosas, este/a adolescente tiene que ir adaptándose, por un lado a los cambios de su cuerpo con la aparición de los caracteres sexuales secundarios, por el otro a los cambios de su personalidad ya que no quiere ser como determinados adultos mientras que elige a otros como ideales, llegando a tener múltiples identificaciones al mismo tiempo y contradictorias a la vez. Asimismo se produce la desidealización de las figuras parentales que lo/a deja en un completo estado de desamparo.

Con ello y también como parte de este proceso se produce una tarea estructurante que es la conformación de un conjunto de ideas acerca del mundo, de la vida.

Ahora, si bien podemos hacer esta caracterización en términos generales también es cierto que hablar de la adolescencia y de la juventud nos remite a una construcción histórica, social, política, económica y cultural. Es hablar de representaciones que es necesario deconstruir para comprender su compleja configuración.

Porque habrá adolescentes y cambios en los procesos de transición tan distintos como distintas sean las clases sociales, regiones geográficas y culturas locales existentes.

No es lo mismo lo que sucede en los sectores medios y altos de la sociedad, que tratan de dilatar el pasaje a la vida adulta, prolongando su adolescencia ya que pueden pensar-aún con las crisis y las transformaciones que se están sucediendo en la economía argentina- en proyectos futuros, que lo que ocurre con las/los jóvenes de sectores sociales marginales, y en particular con las adolescentes mujeres, que al avizorar un horizonte vacío de toda esperanza construyen como único proyecto de vida su maternidad.

Esto último, es otra hipótesis que se puede sostener al considerar a la maternidad como proyecto de vida para las adolescentes de estos sectores, realidad que es consecuencia de las crisis económicas, sociales y políticas de la época.

En ese sentido, se hace necesario aclarar qué se entiende por vulnerabilidad o sectores vulnerables, es decir ¿qué fenómenos describe? ¿Cuáles son las condiciones en que se encuentran los sujetos?

Según Castel (1997), se denomina ‘zona de vulnerabilidad’ a la franja social que agrupa a las personas aquejadas por la inestabilidad, inseguridad y precarización en el empleo, es decir, acoge a aquellos colectivos que quedan atrapados en el sector secundario del mercado de trabajo o bien tienen una débil capacidad relacional como puede ser el caso de la población inmigrante, pero que también afecta a los jóvenes, a minorías étnicas, a amplios sectores de las mujeres y a las personas con algún tipo de discapacidad.

Si bien, esta caracterización, que tiene que ver con las fragilidades que se dan tanto a nivel del trabajo como en los vínculos sociales, hace que identifiquemos a una población como vulnerable, está lejos de presentar rasgos de homogeneidad, por el contrario se encuentra enormemente fragmentada

Se puede decir entonces, que se trata de condiciones de vida de un grupo social que pueden verse alteradas y en camino a la exclusión con el consecuente peligro de la pérdida de la protección social, el empleo o la escolaridad.

La otra cuestión que falta abordar en este apartado refiere a qué se entiende por 'embarazo y/o maternidad adolescente'. Se podría caracterizar, de acuerdo al momento que atraviesan sus vidas, como un proceso que ocurre en un período en que la mujer no puede desempeñar adecuadamente ese rol porque genera en ella perturbaciones de distinto grado y por lo tanto, el tránsito de su adolescencia va a cobrar características particulares toda vez que va a tener que asumir responsabilidades que son impropias para esta etapa de la vida.

La actitud que adoptará la joven dependerá de su historia personal y de su contexto familiar y social. En estos casos se requiere de mucha ayuda ya que el embarazo o la maternidad se superpone a la crisis de la adolescencia, produciéndose profundos cambios somáticos, psíquicos y sociales, e incrementándose en ellas la emotividad, acentuándose asimismo conflictos no resueltos anteriormente. Estas son situaciones en que el abordaje interdisciplinario es de vital importancia.

Tejiendo hipótesis: Con la información no alcanza

A medida que se desarrollan los talleres, se comienza a construir distintas hipótesis acerca de las causas o factores que inciden en las jóvenes que concurren a los mismos al embarazarse o acceder a la maternidad a tan temprana edad.

El punto de partida es que dichos embarazos o maternidades se producen por falta de información o por el desconocimiento de los medios de protección para evitar embarazos y/o enfermedades de transmisión sexual.

Sin embargo, grande es la sorpresa cuando al realizarse el taller sobre "Derecho a una vida sexual plena y responsable" a cargo del Equipo de Atención Primaria de la Salud dependiente de la Secretaría de Salud Pública de la Municipalidad de Rosario y se interroga a las jóvenes sobre sus conocimientos acerca de los métodos anticonceptivos que deben utilizar para evitar los embarazos y/o el contagio de enfermedades de transmisión sexual, las mismas dan cuenta de tener información suficiente al respecto y además manifiestan conocer la manera de acceder a dichos dispositivos gratuitamente.

A partir de estas respuestas, se va desvaneciendo una de las hipótesis de las cuales tradicionalmente se parte: la falta de información.

Al respecto, es importante destacar la sanción de la Ley de Educación Sexual Integral (ESI) N° 26.150. Dicha ley propone a la escuela y a los docentes como los idóneos para proveer información científicamente probada y evacuar todas aquellas dudas que tengan las/os alumnos/as. Como bien lo indica su nombre, al decir 'educación sexual integral' no se refiere solo a la genitalidad, no se limita a la anatomía y la fisiología de la reproducción, sino que se incluye aspectos biológicos, psicológicos, sociales, afectivos y éticos de la sexualidad, encuadrándose además en el doble marco de los derechos humanos y la equidad de género ¿Qué significa esto?

Significa que el acceso a una educación en sexualidad en el ámbito de la educación formal y no formal es parte de los derechos inalienables y propios de toda y todo joven y que las instituciones escolares y/o educadores no pueden dejar de lado, a pesar que con frecuencia incurren en su incumplimiento

Precisamente, en este sentido la Psicóloga Travaini (2016:29) señala que "es sobre esta ley que debe generarse un cambio, desarrollándose dispositivos institucionales que informen a las jóvenes sobre los derechos sexuales y reproductivos "

Pero, también es importante reconocer que a pesar de estos avances, los índices de embarazos adolescentes en nuestra ciudad, siguen siendo muy altos, ya que de acuerdo a la Dirección General de Estadística de la Municipalidad de Rosario el porcentaje de niños/niñas nacidos de madres menores de 20 años para el año 2015 es de un 12,7%.³

Con estos datos se confirma aquello que la directora del Programa de Procreación Responsable ⁴ de la Municipalidad de Rosario Dra. Elda Cerrano expresó en una entrevista del diario La Capital del mes de mayo del año 2012, donde sostiene que, “pese al trabajo incesante desde hace más de 15 años, no se logra una disminución significativa de partos de adolescentes y eso tiene que ver con la complejidad del problema”. Esto viene a demostrar también, que tanto la información como las charlas sobre educación sexual son estrategias incompletas, al menos para abarcar la diversidad de factores que entran en juego en la sexualidad de los/las adolescentes y en el embarazo precoz.

El problema va más allá del acceso a la información y no puede ser considerado como única causa de la maternidad temprana. Existen otros factores que silenciosamente influyen en las adolescentes a la hora de quedar embarazadas.

Otros factores que influyen en el embarazo y maternidad temprana

El nuevo interrogante que surge es ¿por qué hay tantos embarazos adolescentes a pesar de la información recibida, siendo la misma adecuada?

De este interrogante se desprende la idea de que la falta de información y/o la mala información no es el único factor y/o causal posible.

Como se puede apreciar, el ‘ser madre’ para estas jóvenes es un rol muy importante en sus vidas, aun cuando esa maternidad sea vivida y percibida de distintas maneras.

Al profundizar el tema se puede advertir también que el embarazo puede aparecer, como un ‘síntoma’, tal como lo expresara la psicóloga Alejandra Manfredi (2016): “Se lo puede considerar como un síntoma⁵ en el sentido de que viene a enmascarar alguna otra cosa que tiene que ver con la historia personal de la adolescente”.

O sea, acá el embarazo aparece como algo que está encubriendo una cuestión subjetiva de la joven.

Los relatos de las jóvenes durante el curso de los talleres nos autorizan a profundizar más acerca del embarazo adolescente, no solo desde un aspecto social sino considerando cómo juega el deseo en estas situaciones.

Otra hipótesis: el embarazo adolescente es no deseado?

³ Datos seleccionados por la Dirección General de Estadística de la Municipalidad de Rosario en base a los informes estadísticos provistos por Registro Civil y Ministerio de Salud, provincia de Santa Fe) para la confección de un informe sobre identificación y planteo de problemas de salud en la ciudad de Rosario.

⁴ El Programa de Salud sexual y procreación responsable es creado por Ordenanza 6244/96 y corresponde al ámbito de la Secretaría de Salud Pública de la Municipalidad de Rosario. Por medio del mismo se pone a disposición de la comunidad la información, orientación, métodos y prestaciones de servicios pertinentes que garanticen el derecho humano de decidir libre y responsablemente sus pautas reproductivas

⁵ Extraído de la clase dictada por la Ps. Alejandra Manfredi, coordinadora del Programa de Equidad Educativa para adolescentes embarazadas y jóvenes madres, durante el cursado del Programa Interdisciplinario de formación en perspectiva de género, el día 21 del mes de octubre del año 2016; ambos programas dependientes del Instituto Municipal de la Mujer de Rosario.

En relación a lo señalado precedentemente es importante poner en cuestión, el prejuicio de que el embarazo adolescente es un embarazo no deseado ya que no existe un fundamento sólido que lo sostenga. En efecto, las distintas expresiones utilizadas por las jóvenes participantes de los talleres, ponen en tela de juicio tal afirmación.

Con frecuencia las adolescentes provienen de un contexto familiar violento o de muchas carencias y el proyecto de tener un hijo les brinda la posibilidad de salirse de ese núcleo familiar para crear el propio. No se puede decir entonces que ese embarazo no fue planeado o deseado

No obstante, sucede que la mayoría de las veces no están preparadas psicológicamente para independizarse y mucho menos para hacerse cargo de un 'otro' que le demanda mucha atención y cuidado.

Además, no siempre tienen la posibilidad de acceder a una vivienda y armar su propia familia. En estos casos terminan instalándose en la casa de la familia del novio o empiezan a deambular de un lado a otro sin llegar a establecerse en forma permanente, con todos los inconvenientes que ello conlleva, tanto para la pareja como para el niño/a fruto de ese embarazo.

Otras veces las adolescentes desean quedar embarazadas para obtener algún tipo de reconocimiento y/o sentirse valoradas socialmente. En estos casos el embarazo, lejos de suponer un obstáculo, llega a sentirse como algo que les arregla sus vidas, es decir, como si darle un hijo a su pareja pudiera funcionar como un modo de complacerlo.

Asimismo, es importante reconocer, que el grupo que concurre a los talleres no solo no cuenta con recursos materiales sino que tiene carencias de todo tipo y cuando es a nivel afectivo, ese hijo va a ocupar un lugar a partir del cual la joven madre ya no se sentirá tan sola encontrando en el mismo un sentido para vivir, o bien una compañía.

El lugar que el hijo/a viene a ocupar en la vida de la mujer se puede conceptualizar a partir de los desarrollos de Freud que nos remiten a la salida del Edipo en la niña.

Freud (1931) plantea en uno de sus textos que la niña puede optar por tres vías ante el descubrimiento de su diferencia con el varoncito: 1) la inhibición de su sexualidad, 2) reivindicación de la masculinidad o 3) asumir que se está en falta, descubre que ella no está dotada de un pene, entonces le atribuye la falta fálica a la madre y ésta va a caer como objeto de amor. A partir de ahí, la niña va a buscar en el padre lo que la madre no le dio. Y aquí se produce lo que se conoce como 'ecuación simbólica'. La niña buscará en el padre un hijo que como promesa va a sustituir el pene que le falta, se produce una sustitución del deseo de tener un pene por el deseo de tener un hijo. Es así como se establece la ecuación simbólica: pene= hijo. La niña, resigna el deseo del pene, lo reemplaza por el deseo de un hijo tomando al padre como objeto de amor y a la madre como objeto de celos deviniendo la misma en una pequeña mujer.

Es necesario señalar que estos desarrollos de la teoría freudiana fueron fuertemente criticados desde el feminismo por ser considerados falocéntricos, su abordaje se dejará pendiente para futuros trabajos, por no ser objeto de este Ensayo.

Ahora bien, si se aborda la cuestión estructural y la cuestión del deseo hay que remitirse a las identificaciones de estas jóvenes con su madre y al lugar que ocupan en la estructura edípica..Esto será retomado en el apartado sobre el ideal del yo en la adolescencia.

Pero, sin dudas el tema de la maternidad no se agota con las determinaciones inconscientes que clásicamente aborda el psicoanálisis sino que también hay que incluir como dice Fernández (2016:162): "al conjunto de creencias y anhelos colectivos que ordenan la valoración social que la maternidad tiene en un momento dado de la sociedad"

y que indudablemente van a influir en la subjetividad de las jóvenes. Es decir, hay que considerar aquello que permanece y aquello que cambia.

Siguiendo a Bleichmar (1999) hay que diferenciar entre condiciones de constitución psíquica y condiciones de producción de subjetividad. La constitución psíquica refiere a variables cuya permanencia trasciende ciertos modelos sociales e históricos, en tanto que, la producción de subjetividad daría cuenta de aquellos aspectos que hacen a la construcción social del sujeto según los distintos momentos y lugares de la historia.

Por lo tanto, limitarse a suponer que los embarazos adolescentes suelen ser fruto del desconocimiento y/o imposibilidad de acceder a los métodos anticonceptivos y/o de un posible abuso sexual es no apreciar cómo juega el deseo en las adolescentes y a su vez cómo operan los mitos sociales en la subjetividad de las mujeres.

Desde una perspectiva de género

El concepto de perspectiva de género no es nuevo. El término cobra auge a partir de 1995, luego de la Cuarta Conferencia Mundial de las Naciones Unidas sobre la Mujer, donde se adopta como una de sus principales metas la eliminación de las inequidades entre hombres y mujeres.

En 1997, el Consejo Económico y Social de la Organización de las Naciones Unidas definió el concepto como "el proceso de valorar las implicaciones que tiene para los hombres y para las mujeres cualquier acción que se planifique, ya se trate de legislación, políticas o programas, en todas las áreas y en todos los niveles. Es una estrategia para conseguir que las preocupaciones y experiencias de las mujeres, al igual que las de los hombres, sean parte integrante en la elaboración, puesta en marcha, control y evaluación de las políticas y de los programas en todas las esferas políticas, económicas y sociales, de manera que las mujeres y los hombres puedan beneficiarse de ellos igualmente y no se perpetúe la desigualdad. El objetivo final de la integración es conseguir la igualdad de los géneros".

Los organismos internacionales proponen distintas definiciones respecto de lo que es género.

También en 1997 la Entidad de la ONU para la Igualdad del Género y el Empoderamiento de la Mujer señala que el género se refiere a los atributos sociales y las oportunidades asociadas a ser femenino o masculino y agrega: "Estos atributos, oportunidades y relaciones son construidas socialmente y se aprenden a través de procesos de socialización".

Conforme a lo precedente, es necesario aclarar que cuando hablamos de género, es preciso diferenciar género de sexo, no son sinónimos.

El sexo designa los caracteres sexuales de un ser humano al nacer y está determinado por la naturaleza, mientras que el género es una construcción social y cultural, que implica suponer roles determinados para la mujer y el hombre, son los sentimientos y roles que la sociedad considera propios de los varones o de las mujeres.

Resulta interesante entonces, subrayar la importancia que tiene considerar la perspectiva de género a la hora de abordar el tema de los embarazos en la adolescencia ya que ello implica prestar atención al posicionamiento subjetivo que cada una puede tomar con respecto a los roles de género.

Representaciones⁶ de la maternidad

En cuanto a las representaciones que las jóvenes le atribuyen a la maternidad, siguiendo a Ana María Fernández (2016), en la actualidad nuestra sociedad organiza un universo de significaciones con respecto al concepto maternidad.

Una de ellas es entender a la maternidad como la función específica de la mujer y a través de la cual la misma alcanza su realización.

No obstante, esta concepción no puede ser generalizada, ya que al ser una construcción socio-histórica, hay que atender a la gran variabilidad que puede presentarse dentro de una misma cultura, en las diferentes clases sociales y en los distintos rangos etarios. Más aún, si atendemos al contexto familiar y a los aspectos de índole psicológica que se puedan advertir en cada caso.

Podemos decir entonces, que de acuerdo a su lugar de pertenencia, clase social, situación económica, las adolescentes van a transitar de manera diferente su embarazo. No es lo mismo la experiencia de una joven de clase media-alta a la de una joven de un determinado barrio marginal, porque, entre otras cosas, esta última generalmente no tiene obra social y son mayores los riesgos del parto. También es diferente si se trata de un varón o si se trata de una mujer, porque culturalmente en el embarazo de una joven, es la mujer quien va a hacerse cargo del niño o va a decidir tenerlo o no y el varón, en el mejor de los casos es el que acompaña.

Por lo demás, resulta importante señalar que estas jóvenes son socializadas con pautas tradicionales y la maternidad es vivenciada como algo 'natural'. El embarazo suele ser deseado por ellas y juega un papel muy importante en sus vidas porque a través de sus deseos de ser madres se convierten en 'mujer'. Es decir, en ellas impera lo que Fernández (2016:161) llama el mito de Mujer= Madre, o sea: "la maternidad es la función de la mujer y a través de ella la mujer alcanza su realización y adultez" y en consecuencia, estas jóvenes pueden considerar que al ser madres logran ser vistas socialmente de otra manera, o sea como adultas.

Desde esta perspectiva, podemos decir que la maternidad da sentido a la feminidad. A su vez, a partir de que aún la sociedad considera que la esencia de toda mujer es ser madre, organiza determinadas creencias y valoraciones en torno de la maternidad que consecuentemente influyen en la subjetividad y en el accionar o prácticas maternas de estas adolescentes.

Esta autora aborda también la cuestión del instinto materno. Refiere que ese instinto es un saber-hacer que es transmitido biológica o genéticamente, pudiéndose visibilizar con mayor claridad en los animales.

Conforme a ello, se puede inferir que las madres poseen un saber-hacer que les posibilita entender mejor que nadie las demandas de sus hijos.

La pregunta es ¿por qué se tiende a recurrir a esta noción de instinto?

Evidentemente es mucho más fácil y tranquilizador pensar lo instintivo como algo heredado genéticamente, como algo dado, que no cambia y que la mujer ya nace con ese saber-hacer y puede colmar de esta manera todas las demandas del hijo.

En cambio, si se lo piensa en el orden del deseo, esto genera cierta incertidumbre porque el deseo es algo evanescente y errático y los objetos van cambiando de una etapa a otra.

⁶ En este trabajo el término 'representaciones' es entendido en el sentido dado por Moscovici(1979) cuando dice que son una modalidad particular del conocimiento y que tienen una "función constitutiva de la realidad" ya que son representaciones de personas y de cosas, es decir, refieren a valores, prácticas, imágenes, expresiones que simbolizan situaciones del orden de lo cotidiano.

Por otro lado, de acuerdo a esta concepción se estaría dejando por fuera a aquellas mujeres que no desean o bien no pueden ser madres. De allí que la filósofa Elizabeth Badinter (1992) en su investigación sobre la existencia del instinto maternal cuestiona dicho concepto al asimilárselo como un comportamiento arraigado universalmente en la mujer y que se activa automáticamente al ser madres.

Esta filósofa sostiene que el amor maternal es un sentimiento humano, y, como todo sentimiento es incierto, frágil e imperfecto. Agrega además que tal instinto no existe, habida cuenta muchas mujeres lo ignoran. Por lo tanto no se puede considerar un comportamiento maternal lo suficientemente unificado como para que pueda hablarse de un instinto o actitud maternal en sí.

Entonces, habiendo reflexionado sobre la naturaleza que se le atribuye a la maternidad, se hace necesario en esta instancia considerar las consecuencias que un embarazo temprano puede producir en estas jóvenes.

Se señala más arriba que el embarazo adolescente es un tránsito que se vive de distintas maneras de acuerdo con la singularidad de cada quién, pero sea cual fuere esa singularidad, entraña inevitables riesgos, con la particularidad, que se ve agravado en ciertos contextos por la amenaza de la exclusión social.

Una de estas formas de exclusión social se ha hecho visible en el ámbito escolar, donde si no fuera por la sanción de la ley 25.584 hoy muchas adolescentes embarazadas estarían por fuera del sistema escolar.

La mencionada ley, de alcance nacional, fue sancionada en el año 2002 y establece que las alumnas adolescentes madres tienen treinta días extras de inasistencias justificadas con anterioridad y posterioridad al parto y además contempla la posibilidad de que ingresen una hora después o salgan una hora antes de clases para el amamantamiento del bebé. Con esta ley se pretende resolver los casos de cientos de jóvenes anónimas que quedan marginadas del sistema educativo por esa causa. Su conocimiento es de suma importancia ya que son herramientas que las habilita para gestionar ante las autoridades de las escuelas su cumplimiento e impedir así la pérdida del año escolar y/o la deserción.

El ideal del yo

Laplanche y Pontalis(1996:180) convienen en señalar que el ideal del yo es “ el término utilizado por Freud en su segunda teoría del aparato psíquico: instancia de la personalidad que resulta de la convergencia del narcisismo (idealización del yo) y de las identificaciones con los padres, con sus substitutos y con los ideales colectivos. El ideal del yo constituye un modelo al que el sujeto intenta adecuarse”.

En este trabajo nos vamos a limitar a esta definición del ideal del yo, ya que como bien señalan estos autores, en Freud resulta difícil delimitar un sentido unívoco del término ya que sus variaciones están ligadas a la noción de superyó, y a veces ambos conceptos son tratados como sinónimos y otras como instancias diferentes.

La importancia de esta instancia en la adolescencia deviene de la implicancia que tiene la idea de proyecto, de rodeo, de posposición, como características propias del funcionamiento psíquico según el principio de realidad.

Otros autores, como Rodolfo (1992) va a referirse al ideal del yo en la adolescencia como uno de los seis pasajes del trabajo que deben realizar los jóvenes, a saber:1) pasaje de lo familiar a lo extrafamiliar, 2) pasaje o transformación del yo ideal al ideal del yo, 3) pasaje de lo fálico a lo genital, 4) desamparo puberal como un dejar de estar protegido por la imagen especular, 5) pasaje del jugar al trabajar y 6) pasaje del

desplazamiento a la sustitución en términos de elección de objeto desde el sepultamiento del Edipo.

En el tema que nos ocupa amerita un tratamiento especial del apartado 2), es decir al pasaje del yo ideal al ideal del yo.

En este sentido plantea que uno de los trabajos y procesos que se dan en la adolescencia, es transformar el yo ideal, o sea el deseo de los padres respecto al hijo que han proyectado narcisísticamente, en un ideal del yo, que se va construyendo, que se va conformando, en este tránsito por la adolescencia y que tiene que ver con un deseo propio del sujeto, ya no como proyecto de los padres.

Se produce un importante cambio. El yo ideal constituido a partir de las proyecciones y de los deseos que esos padres tuvieron para ese hijo se va a convertir en la responsabilidad del propio/a hijo/a. Ese ideal del yo es lo que la adolescente quiere llegar a ser, pero con otros referentes que no sean solamente los familiares o parentales sino como una proyección en el futuro, o más bien como una proyección del adulto que se quiere llegar a ser.

El/la adolescente en ese momento se encuentra con una realidad que no le satisface como en tiempos infantiles y ése es el proyecto que va a ir construyendo a partir de este pasaje, con distintas identificaciones que lo va transformando.

Entonces vemos que aquí se presenta un conflicto entre lo que tenían pensado para él, lo que esperaban para él y lo que él realmente desea, quiere o proyecta. Estos conflictos aparecen generalmente cuando hay una elección de carrera o emergen dudas sobre el estudio y/o el oficio que se eligió, es decir cuando se confronta entre lo que se esperaba de ese hijo y lo que realmente le gusta, es posible o quiere. Este es el conflicto entre el yo ideal y el ideal del yo.

Ahora bien, ¿Cómo es transitado este pasaje por las adolescentes madres y/o embarazadas que llegan al programa?

A estas jóvenes, que pertenecen a un sector socio-económico de escasos recursos materiales y/o simbólicos, frente a la falta de oportunidades de integración en la sociedad actual les cuesta abrirse nuevos horizontes. En consecuencia, la maternidad es percibida por ellas como algo que les otorga identidad o como algo que funciona como único proyecto de vida en las situaciones de exclusión que deben afrontar en los tiempos que corren. El embarazo y/o la maternidad es la posibilidad de asumir un rol valorado socialmente, en un momento en donde es de relevante importancia asumir roles que vayan conformando la identidad adulta.

Un/a hijo/a es la posibilidad de tener algo propio en un contexto de carencias. Es la posibilidad de 'ser' en una sociedad que no da lugar a la igualdad de oportunidades.

Es por ello que se hace necesario promover nuevas identificaciones que les permita visibilizarse en otros roles como el de estudiante y/o trabajadora que les brinde esperanzas de prosperidad.

Construyendo sueños

La representación que estas jóvenes tienen de la realidad, tal como se describe más arriba, hace que en la gran mayoría de ellas aparezcan en sus cuerpos y en sus miradas sesgos de apatía, de cansancio, cuando no de tristezas.

Esta observación nos remite a lo que señala Fernández (2013), cuando se refiere a 'las jóvenes de vidas grises' describiéndolas como aquellas que en sus relatos consideran que lo más importante es vivir con lo dado y responder o cumplir con las expectativas o demandas que imaginan que sus otros significativos o sus otros en

general tendrían respecto de ellas, obturando de esta manera sus preferencias, elecciones o aquellas cosas que más les gustan, aún en las cuestiones más cotidianas.

Ahora, si bien la gran mayoría de las jóvenes dejan entrever que su principal deseo es el nacimiento y la crianza de sus hijos, el taller resulta ser una herramienta eficaz para brindarles un espacio de reflexión capaz de generar cambios y sustentarlos en el tiempo trabajando con representaciones acerca del futuro, poniendo, de esta manera, en tela de juicio la creencia de que la única forma de realizarse como mujer es a través de la maternidad y que solamente ésta asegure su identidad futura como mujer.

En efecto, a lo largo de los talleres se van potenciando sus capacidades y habilidades, para que puedan acceder al ejercicio de sus derechos.

Para poder llevar adelante esta tarea se requiere de dispositivos flexibles y permeables para generar intervenciones que respondan a las necesidades y características de cada población.

También es importante que en dicho espacio se promuevan vínculos, participación y diálogo de las jóvenes entre sí y con los miembros del Equipo.

Este trabajo requiere de un tiempo prolongado ya que los vínculos se consolidan recién a partir de la permanencia y no siempre se logra la participación plena de las adolescentes.

La tarea no es fácil y la creatividad, la escucha y la disponibilidad son elementos fundamentales a tener en cuenta a la hora de elegir las distintas estrategias y/o técnicas para la planificación de estos dispositivos, máxime si se tiene en cuenta que a estas jóvenes les cuesta mucho poner en palabras todo lo que piensan, teniendo mejor predisposición a la producción escrita (afiches, collages, etc).

Evidentemente, algo de lo subjetivo cambia en el transcurso del taller, ya que a su finalización no solo consideran que el único proyecto es la crianza de sus hijos, sino que existen otros horizontes posibles por alcanzar.

Conclusiones

A lo largo de este escrito se ha tratado de analizar las representaciones que el concepto de maternidad tiene en esta población de adolescentes.

En este sentido, pudo observarse, que la maternidad en las jóvenes que llegan al programa es vivida como algo natural, y que pueden llegar a considerarla como algo del orden de lo instintivo.

Asimismo cada uno de los embarazos de estas jóvenes es vivido de distinta manera, en algunos casos como síntoma, en otros como algo que hace a la esencia femenina haciéndolas sentir valoradas socialmente, siendo éstos, lejos de lo que suele pensarse, deseado en la mayoría de los casos.

Sin embargo, a partir de la apropiación de los nuevos saberes construidos colectivamente y que van incorporando lentamente en el transcurso de los talleres, pueden ir aprendiendo a valorarse como mujeres no solo ejerciendo la maternidad sino persiguiendo su realización personal construyendo proyectos a futuro en el mundo del estudio y/o del trabajo.

El taller es un buen recurso para potenciar la apropiación de los bienes culturales en las adolescentes y al mismo tiempo posibilita la potenciación de lazos sociales ya que permite la interacción con pares y justamente éstos han sido los efectos subjetivantes que se pudieron advertir.

En efecto, al hacer un análisis de la participación conjunta de las jóvenes en las actividades desplegadas en los talleres, se puede percibir que dichas actividades les permite generar situaciones de reciprocidad que influyen en sus modos de percibir el mundo y en la creación de nuevos lazos sociales.

En los espacios en que se desarrollan los encuentros se va creando un clima muy particular y un interés especial que luego se ve reflejado en la producción de los afiches y collages en los que se les propone plasmar lo trabajado.

Con ello se puede concluir que estos talleres suponen para las jóvenes una herramienta idónea que les brinda la posibilidad de apropiarse de ciertos saberes que les ayuda a abordar su problemática de una manera nueva para transformarla.

Resulta entonces importante implementar estrategias que ayuden y acompañen a las jóvenes a construir e inventar lugares para habitar, es decir, buscar en sus vidas otros horizontes distintos que los que están socialmente instituidos y singularmente reproducidos por su condición de ser sujetos sociales.

Nuestro objetivo como futuras/os profesionales de la salud será acompañar a construir una decisión, a imaginar, soñar cómo se puede elaborar un proyecto futuro y a su vez, que ese hacer esté ligado a la elección o a la búsqueda de satisfacción y realización personal.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Aberastury, Arminda y Knobel, Mauricio (1971). *La adolescencia normal. Un enfoque psicoanalítico*. Buenos Aires: Paidós.

Badinter, Elizabeth (1992). *¿Existe el amor maternal?*. Barcelona: Paidós/ Pomaire

Bleichmar, Silvia (1999). *Entre la producción de subjetividad y la constitución del psiquismo*. Visita 10 de agosto de 2017 en <http://www.silvialeichmar.com/framesilvia.htm>

Castel, Robert. (1997). *Las metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado*. Buenos Aires. Paidós.

Cerrano, Elda (2012). "En 17 años Rosario no pudo bajar el número de embarazos adolescentes". *La Capital*, mayo 29, Sección La Ciudad.

Dirección General de Estadística de la Municipalidad de Rosario. (2016). Identificación y Planteo de Problemas de Salud. Visita 8 de junio de 2017 en <https://www.rosario.gov.ar/mr/epidemiologia/areas...de municipio.../file>

Duschatzky, S. y Corea, C. (2006). "Las instituciones en la pendiente" *En Chicos en banda: los caminos de la subjetividad en el declive de las Instituciones*. Buenos Aires: Paidós

Fernández, Ana María (2013). "Abatimientos existenciales en jóvenes: ¿unas vidas grises? En *Jóvenes de vidas grises: psicoanálisis y Biopolíticas*. Buenos Aires: Nueva Visión.

(2016). "El imaginario social" En *La mujer de la ilusión: pactos y contratos entre hombres y mujeres*. Buenos Aires: Paidós.

Freud, Sigmund (1917) "Duelo y Melancolía". En *Obras Completas Vol.14* 2º ed. Buenos Aires: Amorrortu editores, 2003

(1931). "Sobre la sexualidad femenina". En *Obras Completas Vol. XXI*. Buenos Aires: Amorrortu editores, 2004.

Cuarta conferencia Mundial de las Naciones Unidas sobre la Mujer. (1995) Visita 8 de junio de 2017 en <https://www.un.org/documents/ga/conf177/aconf177-20sp.htm>

Laplanche, Jean y Portalis Jean-Bertrand (1996) *Diccionario de Psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós

Ley Nacional N^a 25584 de Prohibición de acciones que impidan la continuidad de alumnas por gravidez. Visita 10 de mayo de 2017 en <https://www.infoleg.gob.ar/infoleginternet/anexos/110000-114999/110778/norma.htm>

Ley nacional n^o 26150 de educación sexual integral. Visita 10 de mayo de 2017 en <https://www.suteba.org.ar/ley-nacional-n-26150-educacion-sexual-integral-9402.html>

ONU (1997) resoluciones e informes sobre la incorporación de una perspectiva de género del ECOSOC. Visita 10 de mayo de 2017 en <https://www.unwomen.org/es/how-we-work/un-system-coordination/gender-mainstreaming#sthash.79GKH6QP.dpuf>

Rodolfo, Ricardo (1992). *Estudios Clínicos: del significante al pictograma a través de la práctica psicoanalítica*. Buenos Aires: Paidós.

Travaini, Andrea (Comp.) (2016). *La oportunidad de educar con inclusión: propuestas para trabajar con jóvenes en Educación Sexual Integral*. Rosario: Homo Sapiens Ediciones